**Proyecto ayuda a fortalecer y visibilizar grupos de resistencia**

*Antonio Arroyo Álvarez / CAMPUS*

*antonio.arroyo.alvarez@una.cr*

<p>La Universidad Nacional, desde la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión, a través del proyecto de extensión Educaciones, espiritualidades y resistencias: hacia pedagogías de la esperanza, se ha acercado y hecho camino, junto a algunos grupos en situación de resistencia, con el propósito de visibilizar las distintas formas en que expresa sus luchas. </p><p>

Este proyecto tiene como objetivo conformar una Red Centroamericana de Resistencia que permita a los grupos en resistencia encontrarse, apoyarse mutuamente y aprender unos de otros a través del intercambio de experiencias. Todo esto bajo los principios de la red: complementariedad, solidaridad, decolonialidad, interculturalidad, conversación y centroamericanidad. </p><p>

Para llevarlo a cabo participan, María Cecilia Leme y José Mario Méndez, académicos de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión; Jenny Rojas, estudiante asistente; el doctorando Oscar Fernández, en condición de pasante; y Márcio Adriano de Azevedo, del Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Norte, Brasil, quien a partir de este proyecto realiza su investigación posdoctoral. </p><p>

**Hacia pedagogías de la esperanza** </p><p>

Para entender el trabajo y contexto de estos grupos, se debe decir que, en Centroamérica, existen diversas formas de violencia, injusticia y discriminación, que no solo persisten, sino que se agudizan. Es por eso que las personas toman conciencia de esas violencias y de las posibilidades de salir de ellas si se organizan, reflexionan, generan alianzas con otras personas y grupos que también luchan por el reconocimiento de sus derechos. </p><p>

“Los grupos en situación de resistencia son también espacios de aprendizaje; cada grupo inventa estrategias para transformar la realidad y compartir saberes. Se trata de pedagogías locales, contextuales, generadas para enfrentar problemas, para superar violencias. Se trata de verdaderas pedagogías locales”, comenta el académico Méndez. </p><p>

Los encuentros entre los grupos beneficiarios de esta red han permitido tener un conocimiento de lo que otros grupos hacen en diferentes contextos y situaciones adversas, realizar un intercambio de experiencias y de estrategias de transformación social, la identificación de áreas comunes de formación desde la condición de grupos en resistencia, y brindarse el apoyo mutuo de los grupos en sus procesos formativos. </p><p>

Mariana Porras, participante del grupo COECOCeiba, siempre ha valorado el aporte que dan las universidades públicas como acción social. “Este espacio cuenta con la experiencia de personas en el trabajo con comunidades, organizaciones, y el poder trabajar diferentes temas que son muy relevantes”, acotó. </p><p>

Por otra parte, Olinda Bravo, de la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses, manifestó que formar parte de esta experiencia con otros grupos les ha permitido visibilizar el trabajo que hacen. “Para nosotras, como personas migrantes, fue súper bonito e importante esta invitación, ya que hemos podido dar a conocer las experiencias que desarrollamos en las comunidades”, indicó. </p>

**Pie de foto:** En julio de 2024 la UNA será sede del primer seminario Centroamericano de resistencias. Foto: Escuela Ecuménica UNA